

Sociedad Española de Medicina de Familia y Comunitaria (semFYC)  
Fundació Dr. Robert. Universitat Autònoma de Barcelona

## CURSO DE INTRODUCCIÓN A LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

### Unidad Didáctica VIII

### EVALUACIÓN Y PRESENTACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

#### ***Autor***

#### **Carlos Calderón Gómez**

Doctor en Medicina. Licenciado en Sociología.  
Médico Especialista en Medicina Familiar y Comunitaria  
Centro de Salud de Alza. Osakidetza-Servicio Vasco de Salud.  
Donostia-San Sebastián

*Calderón C. Evaluación y presentación de la Investigación Cualitativa. En: Calderón C, Conde F, Fernández de Sanmamed MJ, Monistrol O, Pons M, Pujol E, Sáenz de Ormijana A. Curso de Introducción a la Investigación Cualitativa. Máster de Investigación en Atención Primaria. Barcelona: semFYC. Universitat Autònoma de Barcelona. Fundació Doctor Robert; 2016.*

# INDICE

Objetivos de la unidad didáctica

Conceptos clave

Escenario

Cuestiones para la discusión

Desarrollo de la unidad didáctica

1. *La evaluación de la Investigación Cualitativa*
  - 1.1. *Introducción al debate*
  - 1.2. *¿Son necesarios los criterios de calidad?*
  - 1.3. *Proceso de evaluación, procedimientos y guías*
2. *Criterios de calidad de la Investigación Cualitativa*
  - 2.1. *La adecuación epistemológica y metodológica*
  - 2.2. *La relevancia*
  - 2.3. *La validez*
  - 2.4. *La reflexividad*
3. *El artículo original en la Investigación Cualitativa*
  - 3.1. *El todo y las partes en el artículo de Investigación Cualitativa*
  - 3.2. *El Resumen*
  - 3.3. *La Introducción*
  - 3.4. *El Método*
  - 3.5. *Los Resultados*
  - 3.6. *La Discusión y Conclusiones*
4. *La lectura crítica de los artículos de Investigación Cualitativa: las guías de evaluación.*

Conceptos erróneos más frecuentes

Definiciones de los términos más importantes

Síntesis

Bibliografía

## OBJETIVOS DE LA UNIDAD DIDÁCTICA

- Situar y conocer los principales aspectos del debate sobre la evaluación de la calidad de la Investigación Cualitativa
- Delimitar los criterios más importantes en la evaluación de la calidad de la Investigación Cualitativa
- Introducir al alumno en las peculiaridades del proceso de elaboración y difusión del artículo original de Investigación Cualitativa
- Iniciar al alumno en la lectura crítica de los artículos de Investigación Cualitativa

## CONCEPTOS CLAVE

- La evaluación de la Investigación Cualitativa se ha de corresponder con sus peculiaridades en cuanto perspectiva metodológica diferenciada, tanto en lo que respecta a la delimitación de los criterios de calidad y de rigor como en su aplicación.
- El investigador se sitúa por tanto en un terreno plural y de debate en el que ha de responder al reto de hacer compatible la apertura y la creatividad con la minuciosidad y el rigor.
- En la evaluación de la Investigación Cualitativa el foco de atención no se encuentra sólo en los aspectos procedimentales del trabajo de investigación, sino que han de ser tenidas en cuenta tanto su **justificación y adecuación metodológica** como la **relevancia** y **validez** conseguidas.
- El propio papel del investigador como sujeto y responsable de la calidad de la investigación ha de ser contemplado como expresión de la **reflexividad** en el proceso de investigación.
- Tanto en la evaluación de la Investigación Cualitativa en general, como en la elaboración y lectura crítica del artículo original resultante, el enfoque ha de ser dinámico y bidireccional desde lo global hacia lo particular y desde cada parte hacia el conjunto.
- La atracción que genera lo protocolizado puede empujar al profesional de Atención Primaria al error de identificar la evaluación

de la Investigación Cualitativa con la aplicación de un listado cerrado de requisitos susceptibles de ser utilizados de manera indiscriminada.

- Dicho riesgo ha de ser tenido especialmente en cuenta a propósito de los listados o guías de lectura crítica, los cuales sin embargo pueden servir de gran ayuda siempre y cuando se entiendan y se utilicen de forma adecuada, atendiendo a su vinculación dinámica respecto del enfoque y los criterios de evaluación propios de la Investigación Cualitativa.

## ESCENARIO

Imaginémonos los siguientes casos referidos a experiencias evaluadoras de diferentes colaboradores de una revista de Atención Primaria a quienes el comité editorial les envía ocasionalmente originales para que juzguen si han de ser publicados o no.

- Con el Título de “Investigación cualitativa mediante grupos focales sobre los efectos analgésicos de un parche poroso” el artículo a evaluar muestra los resultados de un estudio en el que a 21 pacientes consecutivos de una consulta de AP que acuden por artralgias de diferente localización se les cita al final de la mañana en el centro de salud. Una vez distribuidos en tres grupos de 4, 9 y 8, el propio médico les aplica un parche con presuntas propiedades analgésicas, y pasados diez minutos les pregunta por sus sensaciones subjetivas. El médico anota los testimonios sobre sus vivencias en una libreta y, una vez finalizada la recogida de información, los ordena en tres categorías (mejor/peor/igual) resultando que 12 de los 21 pacientes refieren mejoría, discutiéndose finalmente la muy probable efectividad del parche y la relevancia del estudio habida cuenta de la alta prevalencia de este tipo de demanda en Atención Primaria.

La evaluadora recomienda rechazar el artículo argumentando a) que no se hace referencia a la “saturación” en el muestreo, b) que uno de los grupos no cuenta con mínimo de participantes recomendable para un grupo focal, y c) que no se han grabado los testimonios por lo que no se puede garantizar la fidelidad de la información recogida.

- A otro de los evaluadores le llega un trabajo titulado “Evaluación cualitativa de un Programa de Incentivación a los Profesionales de la Salud”. Según se expone en el texto, a iniciativa de la Gerencia de Atención Primaria, se lleva a cabo por una persona de la propia Gerencia, nueve entrevistas en profundidad a nueve Directores de Centros de Salud acerca de los resultados percibidos a propósito de un programa de incentivación dirigido a los profesionales de los dichos Centros y que se inició un año antes. Las entrevistas se graban y se filman mediante vídeo con el objeto de analizar asimismo el lenguaje no verbal. Se señala que el análisis de las transcripciones se ha realizado conforme a la Teoría Fundamentada, y en la Discusión se enfatiza sobre el tono positivo de las categorías generadas concluyéndose en lo que se denomina como “asunción favorable aunque no exenta de dificultades” del Programa por parte de la red de Atención Primaria.
- Un tercer evaluador se ve obligado a responder al autor de un artículo previamente evaluado y rechazado por defectos metodológicos principalmente en relación a la obtención de la información (no se explicaba

cómo ni dónde se habían seleccionado a los entrevistados) y a la exposición del análisis de los resultados (sólo se exponían dos breves segmentos sin identificar las transcripciones de origen). El autor argumentaba que “desde la perspectiva del paradigma interpretativo rechazaba cualquier intento de evaluación basada en presuntos criterios de objetividad, reafirmando en la importancia y originalidad de sus aportaciones teóricas”.

El malestar del evaluador llega hasta el comité editorial de la revista ya que hacía poco tiempo se había visto involucrado en otra polémica por su rechazo de un trabajo realizado mediante la técnica Delphi al no considerarlo investigación cualitativa.

- También en el último de los casos-ejemplo el evaluador es objeto de las quejas de la autora de un trabajo que fue repetidamente rechazado porque su extensión sobrepasaba los límites marcados por el comité editorial. Cuando tras varios recortes consiguió reducir la extensión, el motivo del rechazo fue la insuficiente información aportada como sustento de la Discusión y Conclusiones. La autora reclamaba una adecuación de las normas a las peculiaridades de los estudios cualitativos recordando una experiencia previa en la que le resultó asimismo imposible –esta vez en un Congreso- exponer el contenido de su Comunicación en los diez minutos que le asignaron.

## CUESTIONES PARA LA DISCUSIÓN

- La metodología de investigación en general, y la cualitativa en particular, parten de determinados presupuestos teóricos que afectan a la concepción de la realidad en que nos movemos y a las vías utilizables para su conocimiento. En el caso de la Investigación Cualitativa sabemos además de la pluralidad de enfoques y disciplinas que intervienen en su desarrollo. Ante dicha pluralidad de planteamientos ¿resulta pertinente, e incluso posible, definir criterios comunes de evaluación?
- Los tipos de diseños, las técnicas de obtención y análisis de la información, y el propio proceso de la investigación cualitativa, difieren de los utilizados habitualmente por los comités editoriales y científicos y entidades financiadoras como referencia para la redacción de las normas de publicación o de presentación de trabajos de investigación. ¿Hasta qué punto es posible la adecuación de los trabajos cualitativos a dichas normas?
- A su vez, y tal y como se ha intentado reflejar en los casos-ejemplo de nuestro escenario de partida, a poco que revisemos la producción en Atención Primaria resultan evidentes las marcadas diferencias en la calidad de las investigaciones cualitativas publicadas. ¿Cómo valorar dichas diferencias y cómo definir pautas de aprendizaje de nuestros errores y aciertos de modo que podamos ir generando progresivamente mejores publicaciones de investigación cualitativa?
- La cantidad y variedad cada vez mayor de artículos cualitativos no sólo hace más trabajosa la labor de revisión de los evaluadores vinculados a los comités editoriales de las revistas o a los comités científicos de los



Congresos, sino también a los profesionales en general carentes de tiempo y de conocimientos en profundidad de la metodología cualitativa. ¿En qué medida es posible contar con guías de lectura crítica similares a las utilizadas en estudios cuantitativos pero adecuadas a las peculiaridades de las investigaciones cualitativas?

# DESARROLLO DE LA UNIDAD DIDÁCTICA

## 1. La evaluación de la Investigación Cualitativa

Una vez estudiadas las características propias de la Investigación Cualitativa (IC) en cuanto opción metodológica así como las peculiaridades de las diferentes fases o momentos del proceso investigador -desde la formulación de la pregunta al análisis de los resultados- resulta razonable esperar que su evaluación se corresponda con dichas características y momentos, diferenciándose de las pautas utilizadas habitualmente en los estudios estadístico-epidemiológicos.

Es más, si a lo largo de las sucesivas Unidades del Curso hemos venido refiriéndonos a la pluralidad de corrientes y métodos que confluyen en la IC, es asimismo inevitable comenzar refiriéndonos a ella a propósito de los criterios de calidad de la IC y su evaluación.

### 1.1. Introducción al debate

En efecto, la evaluación de la IC no debería identificarse con la aplicación de un listado cerrado de requisitos susceptibles de ser utilizados de manera indiscriminada. Como veremos a lo largo de la Unidad, se trata más bien de un [proceso abierto en el que la aplicación de los criterios de calidad ha de entenderse vinculada a las características metodológicas de la investigación y a las circunstancias del propio trabajo evaluativo.](#)

Dicha apertura nos sitúa inevitablemente en un terreno de debate, algunas de cuyas claves han sido tratadas en trabajos previos (1;2).

Tal y como comentábamos entonces, la pluralidad de disciplinas académicas involucradas (filosofía, sociología, antropología, psicología social, lingüística,...), junto con el abanico de enfoques ontológico-epistemológicos respecto del modo de acceder al conocimiento de la realidad, de su carácter más o menos objetivable y, en consecuencia, de la posibilidad/imposibilidad de ser conocida, daban como resultado una importante heterogeneidad de planteamientos que autores como Murphy y cols.(3) y Ryan y cols.(4) resumían en cuatro grupos básicos, y que forzando aún más el esquema, Popay y cols(5) reducían a tres:

- a) Cada proyecto de investigación obedece a una perspectiva teórico metodológica única y por lo tanto no es posible establecer **ningún criterio de evaluación**.
- b) En todos los casos es posible evaluar la labor de investigación conforme a los mismos o muy similares criterios que se utilizan en las investigaciones cuantitativas (principalmente **fiabilidad, validez interna y externa y objetividad**).
- c) La labor de **investigación puede y debe ser evaluada, pero conforme a criterios diferenciados** en función del tipo de enfoque o perspectiva metodológica (cuantitativa o cualitativa) utilizada.

Otros autores como Smith y Deemer(6) han propuesto agrupamientos diferentes (fundacionales, casi-fundacionales y no-fundacionales), pero, aún con excepciones(7), en general la mayoría de los investigadores en el ámbito de la salud se sitúan en torno a la tercera de las posiciones descritas. Ello, no obstante, apenas reduce el campo de debate ya que la diversidad de propuestas y términos dentro de la misma es notable con planteamientos teóricos que varían desde la diferenciación paradigmática de Lincoln y Guba(8) al “sutil realismo” de Hammersley(9), o a la más reciente clasificación esquemática de Cohen y Crabtree en positivismo, realismo e interpretativismo(10).

No resulta posible en el marco de este Curso de Introducción a la IC extendernos en los pormenores de las diferentes propuestas a cuyos autores animamos a consultar. En este sentido, y sólo a modo de aproximación al tema, en la **Tabla 1** se expone una muestra de la diversidad de criterios de calidad publicados y que puede complementarse con algunas de las revisiones llevadas a cabo en lengua inglesa (11).

Pero, a su vez, sí consideramos necesario para el profesional de Atención Primaria intentar profundizar en el debate más allá de la explicación de los criterios de Lincoln y Guba extensamente difundidos y ya conocidos entre nosotros (12;13), y por otra parte, y aún a riesgo de caer en cierta simplificación de lo mucho publicado sobre el tema, extraer algunos “mínimos denominadores comunes” de las diferentes propuestas de criterios de evaluación desde la perspectiva cualitativa que nos sirvan de puntos de orientación en nuestra práctica.

## **1.2 . ¿Son necesarios los criterios de calidad?**

El reto de la calidad de la IC es un reto sin duda complejo pero al que es imprescindible responder. La justificación de la labor investigadora en general viene dada por el intento de conocer mejor algo que se desconoce, a partir de unas determinadas premisas teórico-metodológicas, conforme a determinadas pautas (métodos) y mediante la utilización de determinados procedimientos (técnicas). Autores como Radcliffe y González del Valle(14) subrayan además acertadamente que dicha labor en ningún caso es ajena al contexto en que tiene lugar y que por tanto ha de ser contemplada no sólo “hacia dentro” del propio proceso investigador, sino también teniendo en cuenta las fases de justificación/motivación previas y de aplicación/beneficio posteriores.

**Tabla 1. Criterios de calidad y de rigor en la Investigación Cualitativa**

<i>Lincoln and Guba (1985)</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>.Credibilidad</li> <li>.Transferibilidad</li> <li>.Dependencia o consistencia</li> <li>.Confirmabilidad</li> </ul>	
<i>Sandelowsky (1986)</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>.Credibilidad</li> <li>.Aplicabilidad</li> <li>.Evaluabilidad</li> <li>.Creatividad</li> </ul>	
<i>Guba y Lincoln (1989)</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>.Fairness</li> <li>.Autenticidad ontológica</li> <li>.Autenticidad educativa</li> <li>.Autenticidad catalítica</li> <li>.Autenticidad táctica</li> </ul>	
<i>Hammersley (1990)</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>.Relevancia</li> <li>.Validez</li> </ul>	
<i>Beck (1993)</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>.Credibilidad</li> <li>.Aplicabilidad</li> <li>.Evaluabilidad</li> </ul>	
<i>Frankel (1999)</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>.Innovación</li> <li>.Creatividad</li> <li>.Parsimonia</li> <li>.Centralidad</li> </ul>	
<i>Mays y Pope(2000)</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>.Validez</li> <li>.Relevancia</li> <li>.Claridad de la pregunta de investigación</li> <li>.Adecuación del diseño</li> <li>.Descripción adecuada del contexto</li> <li>.Adecuación de la muestra</li> <li>.Recogida y análisis de la información</li> <li>.Reflexividad</li> </ul>	
<i>Whittemore et al, (2001)</i>	.Criterios primarios	<ul style="list-style-type: none"> <li>.Credibilidad</li> <li>.Autenticidad</li> <li>.Evaluabilidad</li> <li>.Integralidad</li> </ul>
	.Criterios secundarios	<ul style="list-style-type: none"> <li>.Explicitud</li> <li>.Vivacidad</li> <li>.Creatividad</li> <li>.Minuciosidad</li> <li>.Congruencia</li> <li>.Sensibilidad</li> </ul>
<i>Malterud(2001)</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>.Relevancia</li> <li>.Validez</li> <li>.Reflexividad</li> </ul>	
<i>Morse (2002)</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>.Validez</li> <li>.Fiabilidad</li> <li>.Sensibilidad e interés por parte del investigador</li> <li>.Coherencia metodológica</li> <li>.Adecuación de la muestra</li> <li>.Correspondencia entre obtención y análisis de la información</li> <li>.Creatividad / pensamiento teórico</li> <li>.Desarrollo teórico</li> </ul>	
<i>Calderón (2002)</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>.Adecuación epistemológica y metodológica</li> <li>.Relevancia</li> <li>.Validez</li> <li>.Reflexividad</li> </ul>	
<i>Williams, Morrow (2009)</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>.Integridad de los datos</li> <li>.Balance entre el significado de los participantes y la interpretación del investigador</li> <li>.Claridad de la difusión y aplicación de los resultados</li> </ul>	
<i>Savin-Baden, Howell (2013)</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>.Criticabilidad</li> <li>.Reflexividad</li> <li>.Honestidad</li> <li>.Integridad</li> <li>.Verosimilitud</li> </ul>	

En la medida en que la IC participa de los requerimientos planteados, tanto el receptor de sus resultados como el propio investigador necesitan de ciertos criterios que les ayuden a valorar, entre otros aspectos, la pertinencia de las premisas teóricas, la adecuación de los métodos seguidos y la corrección de las técnicas utilizadas. En definitiva, a saber de su calidad y de su rigor.

Por otro lado, la carencia de criterios evaluadores conllevaría en la práctica el dar entrada a una especie de “todo vale” de consecuencias negativas tanto para los destinatarios de la investigación bien sean pacientes o profesionales, como para el reconocimiento y la difusión de la propia opción cualitativa como medio de investigación (5). La evidencia de una notable disparidad en la factura de los trabajos cualitativos en Atención Primaria publicados tanto dentro como fuera de nuestro país (ver citas en la UD 1) corrobora la necesidad de unos referentes que también parecen reclamar los evaluadores participantes en nuestro imaginario escenario de partida.

Cuando Morse y cols(15) afirman que sin rigor la investigación resulta inútil, están de alguna manera respondiendo al autor del tercer ejemplo quien, amparándose en el componente interpretativo de la IC, se resiste a ser evaluado. Reconocer el carácter abierto del debate sobre la calidad y el rigor en la IC no debe confundirse con el cuestionamiento de su necesidad. El verdadero reto tanto para el investigador como para el evaluador radicará en todo caso en saber qué y cómo hacer para promoverlos.

No es de extrañar en este sentido, que sea precisamente a propósito de los recientes intentos de sintetizar los resultados de las investigaciones cualitativas cuando, de nuevo, la necesidad de delimitar una configuración consensuada de la evaluación de la calidad constituya uno de los retos fundamentales (16,17).

### **1.3. Proceso de evaluación, procedimientos y guías**

Antes de entrar propiamente en el tema, consideramos oportuno explicar de forma breve algunas de las decisiones tomadas en el ordenamiento del resto de la Unidad. En primer lugar intentaremos delimitar los criterios o “denominadores comunes” que en mi opinión resumen de algún modo aquellos aspectos que los diferentes autores han identificado como rasgos o señas de identidad de la calidad en la IC.

Evaluar conlleva comparar respecto de lo que se considera deseable y por lo tanto resulta justificado comenzar por dicho intento.

A su vez, [la calidad de una investigación se refleja tanto en su contenido como en la forma, y tanto en el proceso como en su resultado final](#). La expresión formal de los diferentes planos se va a resumir en un determinado informe, y las más de las veces en un artículo para ser publicado y difundido. En uno de los trabajos previos mencionados, consideraba que podía servir de ayuda para la delimitación de un área compartida de debate, el diferenciar tres dimensiones referidas a los [criterios](#), al [proceso](#) y a la [escritura](#) de la investigación (2). Dimensiones necesariamente interrelacionadas, y que a su

vez justifican el dedicar un apartado propio a las características del artículo de investigación cualitativa en cuanto “escritura”, y a subrayar la importancia de distinguir el nivel más teórico-metodológico de los “criterios” de lo que son los diferentes procedimientos o técnicas utilizables para mejorar la calidad en las diferentes fases del “proceso” de investigación. A modo de ejemplo, la “descripción detallada del estudio” (“thick description”), la “triangulación” o la “verificación por los participantes” (“member checking”), constituyen procedimientos de verificación o mejora de la validez ampliamente conocidos y utilizados (13), pero que, como veremos más adelante, su utilización no agota ni es exclusiva de ninguno de los criterios en particular.

Y finalmente trataremos brevemente también de las Guías o Listados de evaluación de artículos o de “lectura crítica” por utilizar la terminología difundida por las corrientes de Medicina y Enfermería Basada en la Evidencia. En la medida en que su justificación viene dada por su función de ayuda para la evaluación de artículos publicados principalmente en revistas de salud, será al final de la Unidad donde comentaremos su rasgos más importantes y expondremos algunas de las más representativas, pero ya desde ahora insistimos en lo que considerábamos presupuesto de partida a propósito de la evaluación de la IC, es decir, su carácter abierto, dinámico y no constreñible no sólo a un determinado listado, sino a la concepción de listado cerrado como tal.

## 2. Criterios de calidad de la Investigación Cualitativa

En este intento de delimitar los principales criterios relativos a la evaluación de la calidad de la IC, tomaremos como base de partida las líneas principales expuestas a modo de resumen para el debate en el monográfico de la Revista Española de Salud Pública (1). Como venimos repitiendo, las propuestas de criterios de calidad han sido, y continúan siendo diversas (**Tabla 1**), pero aún en la actualidad entiendo que los criterios seleccionados entonces continúan teniendo vigencia a modo de síntesis de las aportaciones publicadas por otros autores.

En mi opinión, la justificación principal de establecer unos determinados criterios viene dada por la importancia de tener presentes las características teórico-metodológicas de la IC en la evaluación de su calidad. Su finalidad rectora se sitúa por tanto a un nivel general, orientando no sólo la lectura crítica de un determinado artículo en cuanto producto final de la investigación, sino también su desarrollo práctico como proceso desde la definición de la pregunta y los objetivos de la investigación, hasta la discusión de sus resultados y propuesta de conclusiones.

## 2.1. Adecuación epistemológica y metodológica

Así, el primero, y posiblemente el criterio más importante, tiene que ver con la **adecuación epistemológica y metodológica** del trabajo de investigación.

Tal y como se remarcaba en la UD 1, lo que caracteriza a la IC no es la utilización de una serie de técnicas particulares, sino una perspectiva de conocimiento o enfoque epistemológico desde el cual los fenómenos son estudiados en su contexto, a partir de los significados que las personas les conceden, y centrando la atención en la complejidad de la realidad humana.

A su vez, hemos subrayado también cómo dicho enfoque conlleva una metodología propia en la que la flexibilidad, la circularidad y el predominio de lo interpretativo en la obtención y análisis de la información constituyen algunas de sus principales señas de identidad.

Pues bien, ante una IC deberemos comenzar en primer lugar por buscar dichas características identificatorias preguntándonos **qué se pretende investigar, y si la perspectiva cualitativa es la que mejor se corresponde con la pregunta y con el objetivo de la investigación.**

Dicha adecuación metodológica, requiere, además, coherencia en el desarrollo de las distintas fases del proceso de investigación, por lo que **el diseño y el modo de desarrollo de la investigación han de responder en su conjunto a dicha metodología.**

La necesidad de dicha adecuación, más explícita en unos autores que en otros (5) (14) (18) (19), nos marca además un camino a seguir en el proceso evaluativo necesariamente bidireccional desde **lo global a lo particular.**

En el primer ejemplo de nuestro escenario la inquietud motivo de la investigación se centraba en el conocimiento de la efectividad analgésica de un determinado parche a través de la medición de sus efectos. Al margen de que dichos efectos tengan que ver con las impresiones de los pacientes, o de que se recojan “en grupos”, es claro que la perspectiva por la que se opta descansa en la comparación de determinadas medidas de resumen, que nada tiene que ver con la justificación del enfoque cualitativo. La adecuación metodológica en este caso habría venido dada probablemente por el diseño de un ensayo clínico, aleatorizado y a doble ciego cuyos requisitos obviamente no se cumplen en nuestro ejemplo.

La decisión de rechazar el artículo sería por tanto correcta, pero no por las razones aducidas por la evaluadora sino ante todo por la inadecuación metodológica de partida. El papel siempre secundario de las técnicas ha de observarse por tanto no sólo en la justificación de lo que es investigación cualitativa sino también en la argumentación de lo que no lo es.

También la queja que en su momento le llegó al tercer evaluador a propósito del rechazo de un estudio realizado mediante la técnica Delphi, tiene que ver con la adecuación metodológica. En las UD 1 y 3 se apuntaban algunas de las



razones por las que no se habían incluido las técnicas de consenso en el presente Módulo, al no considerarlas propiamente dentro de la IC. Ello no significa que no sean consideradas como técnicas de investigación, pero como tales responden a un enfoque metodológico propio, diferenciado del cualitativo. El hecho de que se haga referencia a las mismas por parte de algunos investigadores cualitativos, o el que durante algunos años hayan sido mayoría entre las publicaciones indexadas como cualitativas en nuestro país, no deberían ser razones suficientes para dejar de reclamar una perspectiva específica y diferente tanto en su ubicación bibliográfica como en su evaluación.

## 2.2. Relevancia

El significado de la **relevancia** como segundo criterio o referente de calidad se justifica en el caso de la IC desde varios ángulos diferentes.

En primer lugar habremos de valorar en qué medida se prevé que sus hallazgos repercutan en la aportación de nuevos conocimientos, o en la corroboración o cuestionamiento de lo ya sabido acerca del problema a investigar.

Ello se traduce en las repetidas propuestas de “aplicabilidad” por parte de los diferentes autores, y por otro nos lleva a recordar la importancia del componente de “descubrimiento” en la Investigación Cualitativa. Dicho componente se expresará en unos casos como criterio de “creatividad” y en otros como “autenticidad ontológica”, “catalítica” o “táctica”, pero más allá de los términos y de los matices, la pregunta sobre **cuáles son los efectos de la investigación en la comprensión del fenómeno, en los participantes en el estudio, y en los propios investigadores**, resulta ineludible.

Por otro lado, autores como Hammersley(9) y Mays y Pope(19), incluyen como componente de la relevancia la **capacidad de generalización de los resultados más allá del lugar o de las circunstancias concretas donde la investigación ha tenido lugar**. Dicha inquietud a la que Lincoln y Guba denominaban “transferibilidad”, en correspondencia con el criterio de validez externa de los estudios cuantitativos, constituye también una cuestión primordial en las investigaciones cualitativas cuyo diseño, como ya sabemos, no se guía por patrones de representatividad estadística.

El lector potencial de nuestra investigación, desde un contexto probablemente alejado de aquel en que la llevamos a cabo, considerará su relevancia en función de lo que le hayan aportado nuestros hallazgos explicativos para conocer mejor el fenómeno en cuestión. Pero a su vez, nos va a requerir información detallada sobre las particularidades del medio y las circunstancias en las que realizamos el trabajo de investigación para saber el alcance de su significado y aplicabilidad en su propio contexto. Y aquí de nuevo habremos de volver la vista hacia la consistencia del estudio en su conjunto, desde el proceso de muestreo (saturación, búsqueda de casos negativos,...) a la



fecundidad del análisis, para lo cual la minuciosidad, congruencia y sensibilidad en la labor de descripción constituyen herramientas sin duda imprescindibles.

Aún desconociendo el detalle con que dicha descripción se ha llevado a cabo en el segundo de los trabajos recibidos por los evaluadores de nuestro escenario, la relevancia de sus conclusiones resulta cuando menos cuestionable. Su denominación como “categoría” o la referencia en este caso a la “teoría fundamentada” como método de análisis, no debe ocultarnos que la síntesis que se nos ofrece en cuanto “asunción favorable aunque no exenta de dificultades” muy probablemente poco o nada aporte a la comprensión teórica del fenómeno a investigar. Volveremos de nuevo al mismo ejemplo a propósito de la validez.

### 2.3. Validez

La **validez** representa otro de los “denominadores comunes” reconocido por la práctica totalidad de los autores en cuanto criterio relativo a la calidad y al rigor en la IC.

Bien bajo la denominación de los criterios originales de Lincoln y Guba, bien a partir de las propuestas de “credibilidad”, “autenticidad” y “verosimilitud” de otros autores -Beck(20), Sandelowski(21), Whittemore(22), Savin-Baden(23)-, o bien insistiendo en la necesidad de describir de modo claro y coherente cada una de las fases del proceso investigador utilizando en su caso procedimientos como la triangulación, la validación por los participantes o la búsqueda de casos negativos(20)(3), la preocupación por **la credibilidad, la transparencia y el rigor** constituye un requisito necesario del quehacer investigador.

Cómo se ha llevado a cabo la revisión bibliográfica, hasta qué punto se ha pretendido la saturación en el muestreo, qué procedimientos se han utilizado para la recolección de la información, por qué modelo de análisis se ha optado y qué pasos se han dado en su caso, con qué nivel de detalle se describe el contexto y el proceso de la investigación, qué vías se han utilizado para verificar los resultados, son algunas de las cuestiones que sustentan la validez del estudio y que han de estar presentes, no sólo una vez terminado, sino en cada momento del proceso investigador.

Pero además, la validez de la IC no sólo ha de tener en cuenta el rigor en su desarrollo, sino también el componente de **interpretación y elaboración teórica** que la justifican como metodología de investigación diferenciada (24-26). Dicho componente ha de ser captado por el lector de tal modo que pueda sentirse partícipe del proceso de interpretación creativa llevado a cabo por el investigador. Es lo que por nuestra parte denominamos como **“complicidad interpretativa”** y que hemos de procurar conseguir en la aplicación del criterio de validez desde esta perspectiva.

Volviendo a nuestro escenario de partida, las carencias del primer ejemplo en cuanto a validez resultarían muy evidentes, pero tal y como dijimos, es el planteamiento de conjunto el que lo hace cuestionable en primera instancia.

También los defectos referidos en el tercer ejemplo harían referencia a su validez, pero quizás sea en el segundo donde un enfoque global de la validez se hace especialmente necesario para la correcta evaluación del artículo. Cuál ha sido o se pretende que sea el “proceso de evaluación cualitativa del programa”, si se prevé la participación de los profesionales afectados, si está contemplada alguna modificación del mismo en función de los resultados, o cuál ha sido el papel desempeñado por los directores de los centros de salud en su puesta en marcha, son algunas de las cuestiones importantes a conocer. Al margen de la posible aplicación correcta de las técnicas utilizadas, una hipotética reducción del “programa de evaluación” a las entrevistas con dichos directores en principio nos debería alertar en cuanto a la no correspondencia del diseño del estudio con lo que presumiblemente se pretende. Junto a lo anterior, habríamos de ser especialmente meticulosos en conocer los detalles de la obtención de la información: quién convocó a los participantes, cómo se garantizó la confidencialidad, y qué se hizo para favorecer la riqueza y diversidad de sus discursos. El mejor de los métodos de análisis puede arrojar un resultado pobre si los textos sobre los que trabaja son “planos”, a modo de lecciones aprendidas. Y en un terreno en el que el factor “autoridad” está presente éste puede ser uno de los aspectos a tener muy en cuenta por el investigador y por el evaluador. La síntesis que se nos ofrece a modo de conclusión sugiere posibles interferencias en este sentido.

## 2.4. Reflexividad

Finalmente, y en gran medida por la significación que comporta para la ICS la interacción constante entre investigador y fenómeno investigado, coincidimos con autores como Malterud(27) en la conveniencia de resaltar la importancia de la **reflexividad** como criterio de calidad de la investigación cualitativa.

Si bien es cierto que el componente de interpretación está presente en todo tipo de conocimiento e investigación humanos(28), las características de la IC requieren que el investigador sea particularmente consciente de la influencia que su formación de origen, sus planteamientos de partida y su perspectiva de abordaje del fenómeno en estudio, ejercen sobre el proceso y el resultado de la investigación. En este sentido, tal y como comentábamos en las UD 1 y 2, el criterio de reflexividad representa **el esfuerzo no ya por evitar el efecto del investigador sobre el objeto de estudio, sino por reconocerlo y así posibilitar que sea tenido en cuenta tanto por él como por los destinatarios del trabajo de investigación**. Los sesgos a prevenir desde esta perspectiva procederían por tanto, más de la no explicitación de las preconcepciones del investigador que de la inevitable presencia de las mismas(29).

Pero además, la reflexividad en cuanto **consciencia autocrítica por parte del investigador** constituye uno de los rasgos identificatorios del diseño cualitativo, y como tal, señalábamos también en la UD 2, ha de intervenir de modo continuado a lo largo de las diferentes fases de la investigación, desde la misma selección de la pregunta hasta el cómo y dónde difundir los resultados del estudio.

De hecho, procedimientos de mejora de la validez como la búsqueda de casos negativos, o el intercambio de aproximaciones al objeto de estudio entre diferentes investigadores (“triangulación de investigadores”), precisarán de la práctica de la reflexividad para que su aplicación resulte efectiva cara a obtener una mejor comprensión del fenómeno en estudio.

En la medida en que al investigador no se le oculta, sino que se le muestra, resulta más factible el reconocimiento y la evaluación de la impronta de su sensibilidad, creatividad y capacitación (“**investigator responsiveness**”)(15) en la calidad final de la investigación.

Y por último, pero no por ser lo menos importante, mediante dicho no-ocultamiento del investigador, de sus premisas de partida y de su intervención activa a lo largo del proceso investigador, se abre el camino para poder sustituir la pretendida neutralidad de la actividad investigadora, por el conocimiento y la discusión de sus **aspectos éticos** como componente imprescindible en la evaluación de su calidad(30;31).

A lo largo de la Unidad insistiremos en la necesidad de entender la evaluación cualitativa como un proceso abierto, dinámico y vinculado al contexto en que la investigación se lleva a cabo. Pues bien, los criterios o referentes de adecuación metodológica, relevancia, validez y reflexividad no escapan a dicho planteamiento, y en la práctica el profesional de Atención Primaria comprobará cómo se solapan e interactúan de modo permanente. Las cuestiones que Kuzel y Engel(32) plantean acerca de la calidad de la IC desde lo que definen como perspectiva o filosofía pragmática (**Tabla 2**) son un buena muestra de dicho solapamiento y de la posibilidad de ser aplicados de forma integradora.

**Tabla 2. Cuestiones básicas en la evaluación de la Investigación Cualitativa**

1. ¿Explican los investigadores las presunciones que configuran el contexto de la pregunta?
2. ¿Demuestran los investigadores sensibilidad acerca de los vínculos entre presunciones, hechos, valores, interpretaciones y teorías?
3. ¿Demuestran los investigadores comprensión sobre las consecuencias derivadas de su elección de métodos y técnicas para la obtención de información, análisis y presentación de los resultados?
4. ¿La nueva teoría resultante cumple criterios básicos de plausibilidad, es decir, conexión con las teorías anteriores, lógica clara y explícita, parsimonia y utilidad?
5. ¿Implica la investigación a otros investigadores? ¿Se guían por valores ético/democráticos? ¿Tienen en cuenta el impacto de las estructuras y procesos sociales?
6. ¿El estudio hace un esfuerzo por permitir la generalización de los resultados más allá del contexto y el momento en que se han realizado?

### 3. El artículo original en la Investigación Cualitativa

Al final de la UD 6 se comentaba cómo tras la aplicación de los procedimientos de análisis de los discursos presentes en los textos previamente obtenidos en el proceso de la investigación, podíamos ser capaces de configurar el “esqueleto” de nuestro propio discurso interpretativo.

La escritura del informe final, la comparaba Fernando Conde a la tarea de dotar de cuerpo y de figura a dicho esqueleto, para que su contenido fuera reconocido, difundido y valorado por los destinatarios de nuestro trabajo de investigación.

Tal y como se señalaba entonces, dicha tarea conlleva por un lado un sello necesariamente personal, al que también nos referíamos en el apartado anterior a propósito de la reflexividad, y a su vez habrá de responder a los requerimientos contextuales relativos a las finalidades, medios de difusión y audiencias a las que prevemos va dirigido dicho informe(33). De hecho, tales requerimientos han de ser tenidos en cuenta como componentes del diseño de la investigación, y en la UD 2, se exponía al respecto el esquema matricial propuesto por Miles y Huberman(34).

En el caso de la Atención Primaria, dichas audiencias van a situarse mayoritariamente entre los profesionales de Medicina de Familia, de Enfermería, y también de la Gestión, y el medio de difusión predominante serán las revistas científicas cuyos formatos, diseñados en función de investigaciones cuantitativas tanto en cuanto a la extensión como en cuanto a su estructura, constituyen un primer e importante escollo para la presentación de los estudios cualitativos(35).

En este sentido, el malestar de la investigadora del cuarto ejemplo en el escenario de partida muy probablemente esté justificado. Además de la necesaria mejora en la práctica de la evaluación de manuscritos y comunicaciones, es preciso avanzar hacia una **mejor correspondencia de los espacios y tiempos a la especificidad de los estudios cualitativos**.

Por dichas razones, en los apartados que siguen tomaremos como marco de partida las características vigentes en las revistas científicas de mayor presencia en Atención Primaria, aún siendo conscientes de la posibilidad de otros formatos de presentación, y sin renunciar a lo que debería ser una readecuación de lo formal y lo normativo a las exigencias de los contenidos cambiantes y no a la inversa.

### 3.1. El todo y las partes en el artículo cualitativo

De acuerdo con lo comentado a propósito de la calidad de la investigación, también en el caso del artículo original, en cuanto expresión final de la misma, la primera exigencia se orienta a su consideración **como un todo** tanto en su elaboración como en sus posteriores lecturas evaluadoras.

Por un lado, deberemos no perder de vista la razón de ser del artículo como respuesta de conjunto a una perspectiva de búsqueda orientada, como ya sabemos, a la interpretación del significado y del sentido de los discursos y/o comportamientos de los sujetos sociales investigados en relación con el fenómeno en cuestión. Es decir, además de la coherencia y parsimonia en la extensión y contenido de los distintos apartados entre sí, el artículo en su conjunto ha de **responder del modo más claro posible al objeto de la investigación desde la perspectiva cualitativa** por la que se ha optado (36).

Y por otro, aquellas “señas de identidad” propias de la IC a las que nos referíamos en la UD 2, como la flexibilidad en el diseño, la circularidad dinámica entre pregunta, diseño, recogida y análisis de la información, o la interacción consciente entre el investigador y los objetos/sujetos de la investigación (reflexividad), han de dejar su rastro a lo largo del texto para poder ser captadas, aún de modo implícito, por el lector.

El hecho de que dichas “señas de identidad” apunten hacia aspectos difícilmente “protocolizables” sin duda añade complejidad al trabajo de elaboración del artículo, pero a su vez constituyen referentes de coherencia metodológica que no deberíamos obviar antes de centrarnos en las particularidades de cada una de las partes del artículo.

### 3.2. El Resumen

Tras los sucesivos esfuerzos de síntesis que en general el /la/ los autores de una determinada investigación cualitativa se ven obligados a llevar a cabo para darle cabida en los limitados márgenes que las revistas marcan para los artículos originales, el cansancio o el desánimo pueden a veces dificultar el dedicarle al Resumen la importancia que se merece.

Su formato estructurado o no estructurado dependerá de la revista de destino, siendo el primero más frecuente –y más difícil de compaginar con los trabajos cualitativos- en las de ámbito sanitario, y el segundo en las de las áreas sociales. Pero en cualquiera de los casos dicho Resumen constituye para la mayoría de los lectores la potencial puerta de entrada al conjunto del artículo, por lo que además de la **fidelidad** que ha de guardar en cuanto al contenido, la **centralidad** respecto del objeto de investigación y la **relevancia** de los resultados en su caso, constituyen aspectos que merecen ser especialmente

cuidados en la redacción sintetizada de la pregunta, el método, los resultados y las conclusiones(37).

### 3.2. La Introducción

En el apartado correspondiente a la Introducción los autores han de responder a una serie de cuestiones que son básicas para la presentación y comprensión del conjunto del trabajo.

En primer lugar, se ha de definir la **pregunta de investigación**, justificando la **relevancia** de su contenido, en nuestro caso en el ámbito de la salud, bien porque hace referencia a un problema frecuente insuficientemente explicado, porque se sospechan posibles mejoras en la práctica en función de los posibles resultados, o porque se dan las circunstancias oportunas para explorar en profundidad un determinado fenómeno de importancia en dicho ámbito.

Junto con lo anterior, y aunque el desarrollo de la **pertinencia del enfoque cualitativo** corresponde principalmente al apartado referente a la metodología, en la Introducción es conveniente acercar al lector hacia las aportaciones y carencias previas en relación al problema a investigar, y a la justificación de la perspectiva cualitativa en la propia definición de la pregunta y de los objetivos de la investigación, los cuales habrán de ir orientados a conocer más el por qué, el para qué o el cómo, que el cuántos.

El soporte de una buena **revisión bibliográfica** que comprenda la selección de las referencias previas más pertinentes, tanto cuantitativas como cualitativas, en relación con el fenómeno a investigar, constituye, por tanto, un requisito asimismo necesario en la justificación del estudio, sin que ello deba ser obstáculo, sino más bien al contrario, para la fecundidad del deseable componente de “descubrimiento” en la labor investigadora(38)

### 3.3. El Método

Aunque, tal y como comentábamos en la UD 1, su interrelación no suele ser de carácter lineal ni unívoco, la opción por la metodología cualitativa responde en general a un determinado **enfoque teórico** de partida más o menos definido cuya explicitación es recomendable en la medida en que ayuda al lector a conocer mejor las coordenadas interpretativas del autor y a evaluar la coherencia del proceso investigador.

En función de dicho enfoque y a partir sobre todo de las características de la pregunta de investigación y del contexto en que dicha investigación se ha llevado a cabo habrá de describirse y justificarse el tipo de **diseño** seguido así como las posibles modificaciones introducidas en el desarrollo práctico del mismo si es que han tenido lugar.

En este sentido, se expondrán las razones por las que se ha optado por un estudio observacional, conversacional, documental, o de caso, la estrategia de



muestreo seguida, así como el por qué y cómo de las técnicas concretas de recogida de información seleccionadas (entrevistas en profundidad, grupos focales / de discusión, grupos triangulares, observación participante / no participante,....).

Además de insistir en la importancia de la coherencia entre pregunta, diseño y técnicas, la preocupación reflexiva, comentada en la UD 2, habrá de mostrarse tanto en la descripción detallada del contexto, como en los pasos dados por el autor para ganar en fidelidad y en riqueza respecto del fenómeno investigado y de lo acontecido en el proceso de investigación.

Cuál ha sido la estrategia seguida en el muestreo, quién y cómo ha convocado a los participantes en el caso de un grupo de discusión, cómo se ha llevado a cabo la “entrada” al terreno a investigar en un estudio observacional, cómo se ha garantizado la confidencialidad de una entrevista o si se ha pedido permiso para su grabación, cómo se ha intentado la saturación, la búsqueda de casos negativos, o el posible contraste de los resultados con los participantes / informadores, etc, son algunos de los aspectos del muestreo y la recogida de información (UD 2, 3, 4 y 5) sobre los que es necesario informar.

Por último, y también como parte del Método ha de hacerse referencia a la estrategia, modelos, e instrumentos de ayuda en su caso -gráficos o informáticos- requeridos en la tarea de **análisis de la información**. Tal y como veíamos en las UD 6 y 7, dependiendo de la finalidad -más descriptiva o más teórica-, y del grado de adscripción a un determinado modelo o línea de análisis (análisis de contenido, teoría fundamentada, análisis estructural, análisis sociológico), la información sobre el proceso de análisis seguido será diferente, pero en cualquier caso se deben explicar los criterios básicos seguidos en dicho proceso en cuanto a organización, conexión y corroboración / legitimación de los resultados.

### **3.4 Los Resultados**

Tal y como sabemos, a diferencia de lo que ocurre en las investigaciones “cuantitativas” habituales, en el proceso de los estudios cualitativos la recogida de información y su análisis no constituyen compartimentos estancos sino que se llevan a cabo en cierta medida simultáneamente, por lo que la exposición de los resultados conlleva una serie de peculiaridades que trataremos a continuación, conscientes de su variabilidad según modelos de análisis, autores y contextos.

En primer lugar, y aún a riesgo de simplificar en exceso dicha diversidad de opciones, conviene comenzar por tener en cuenta que la organización, selección y priorización de los hallazgos no obedecen a ningún protocolo pre-establecido, sino que se exponen conforme a los **ejes o apartados** que los autores consideran que mejor reflejan la síntesis de su trabajo interpretativo a partir de la información de partida.

Su redacción obedece en gran medida a una dinámica de tensión que se mueve desde los niveles más descriptivos y más próximos a los datos, a aquellos más orientados a la abstracción teórica en cuanto fruto necesario del proceso interpretativo que el análisis como tal representa.

El mayor o menor predominio de “lo descriptivo” o “lo teórico” dependerá del objeto de la investigación, del diseño por el que se opta, del contexto y las audiencias donde el artículo se crea y se difunde, y, por supuesto, de la formación, capacidad y enfoque teóricos del autor, si bien es preciso insistir en que la justificación en última instancia de la investigación, y por tanto del artículo cualitativo, reside principalmente en ese **potencial interpretativo-teórico** que ha de quedar reflejado en la exposición del análisis de los resultados.

Subrayar la importancia de la interpretación teórica como referente imprescindible en la labor de análisis, no contradice, sino que a su vez reclama la necesidad de soportar dicha interpretación en la deseable **riqueza y rigor de los datos empíricos**.

La información a exponer consiste habitualmente en el caso de la ICS en segmentos de las narraciones recogidas y transcritas (verbatim), en descripciones de lo observado, en referencias a lo apuntado en el cuaderno de campo..., datos, que en cualquier caso, han de ser lo suficientemente detallados e ilustrativos, y a su vez respetuosos respecto de su “coherencia en origen”, como para permitir al lector seguir el proceso de interpretación del significado y del contexto del fenómeno investigado(5).

Tampoco a este respecto es posible, ni recomendable, establecer receta alguna acerca de la extensión o cantidad de los segmentos narrativos, verbatim u observaciones a incluir en el apartado de resultados. A modo de criterio-guía, se trataría de conseguir en lo posible la **complicidad interpretativa** del lector, por lo que de nuevo hemos de recordar la importancia de las audiencias y la necesaria vinculación entre lo descriptivo y lo teórico.

Quizás, y ya desde un punto de vista más formal o “gramatical”, podríamos apuntar la conveniencia de prestar atención al equilibrio entre texto empírico y texto del autor, diferenciando ambos mediante caracteres distintos y entrecorridos en el caso de aquéllos; identificar el origen de las citas (entrevistado, grupo, escenario,...) con abreviaturas que previamente han de explicarse (por ejemplo, E1, E3, G2,...) salvaguardando siempre el compromiso de confidencialidad; evitar referirnos a una determinada información como sustento de nuestra explicación teórica sin exponer dicha información en el texto; y por supuesto seleccionar meticulosamente y a la vez con rigurosa fidelidad los datos mejores y más concisos(39).

Frecuentemente resulta de utilidad aportar algún tipo de tabla, de diagrama o de esquema que ayude a una mejor identificación de los temas emergentes y el sentido de sus interrelaciones tal y como vimos en los ejemplos de la UD 6.



Como veíamos en la Unidad 7, los cada vez más numerosos y variados programas informáticos (Nudist, Atlas-ti, Etnograph, MAXqda,...) diseñados para la investigación cualitativa pueden resultar de gran utilidad en dicho proceso de organización y selección de los datos sobre todo cuando trabajamos con gran cantidad de información, si bien en las primeras experiencias en el ámbito de la ICS puede ser recomendable optar por estudios poco ambiciosos en cuanto a volumen de información previsible, y en estos casos un buen procesador de textos puede servirnos como suficiente instrumento de ayuda.

### 3.5. La Discusión y Conclusiones

El apartado de Discusión representa por lo general las fases más avanzadas y sintéticas del proceso de abstracción y elaboración teórica seguido a partir del análisis de la información recogida. Por ello su contenido y extensión va a depender en gran medida de cómo se haya desarrollado el apartado anterior referente a los Resultados. Así nos podemos encontrar con numerosos artículos en los que la Discusión se limita prácticamente a la exposición de las conclusiones o de las implicaciones de los resultados del estudio cara a la práctica o a nuevas líneas de investigaciones futuras. En otros casos sin embargo, la Discusión constituye el apartado dedicado más expresamente a la **elaboración teórica**, en el que el protagonismo creativo del investigador se hace especialmente explícito, y donde **se contrastan las explicaciones generadas de la investigación con lo previamente publicado**.

En cualquiera de los casos, la Discusión no debería ser una repetición resumida de lo previamente analizado, ni tampoco un volver a justificar la metodología utilizada como frecuentemente ocurre. Sí es recomendable, sin embargo, que se expongan las posibles **limitaciones del estudio**, pero no por el hecho de que sea cualitativo –lo cual a veces erróneamente se hace– sino por los defectos que, por ejemplo, hayan podido concurrir en la recogida de información, en su análisis, o en el hallazgo de posibles pistas explicativas alternativas que quizás requieran de nuevas investigaciones. La sugerencia de **nuevas líneas de investigación** es, en efecto, otro de los aspectos a incluir en la Discusión. Pero sobre todo, bien de forma más extensa, o bien más resumida, a modo de Conclusiones, dicho apartado final ha de **sintetizar la respuesta, o las respuestas, a la pregunta de investigación, concretando las nuevas contribuciones o perspectivas explicativas que se aportan para entender el fenómeno a estudio, y señalando en qué medida son relevantes para nuestros pacientes, para nuestro contexto y para nosotros** como parte activa del mismo.

Es decir, de su contenido habrá de deducirse no sólo la plausibilidad de la teoría resultante, sino también su utilidad e impacto potencial en el cambio de la realidad de partida, así como su proyección más allá del contexto y del momento en que la investigación se ha llevado a cabo.

Por último, y tal y como señalábamos desde el comienzo, las recomendaciones precedentes deben ser tomadas como tales, es decir, como propuestas

abiertas de ayuda para la elaboración y publicación de investigaciones cualitativas cada vez mejores en nuestra Atención Primaria

#### **4. La lectura crítica de los artículos de Investigación Cualitativa: las guías de evaluación**

Una vez desarrollados los aspectos relativos a los criterios de evaluación de la IC y a las posibles pautas a tener en cuenta en la elaboración del manuscrito o artículo para su publicación, pasaremos a compartir algunas consideraciones acerca de la valoración o lectura crítica de dichos artículos.

En 1995 Jones y Kinmonth(40) editaban la obra “Critical Reading for Primary Care” con el objeto de aportar al profesional de Atención Primaria referentes útiles de cribado ante la gran cantidad de estudios de calidad enormemente desigual que llegan a sus manos. En el prólogo, Sackett subrayaba la importancia de incorporar las aportaciones de la Medicina Basada en la Evidencia a la investigación centrada en el paciente y reconocía el ámbito de la Atención Primaria como imprescindible en la búsqueda de respuestas a problemas de la práctica sanitaria que no pueden ser resueltos en otros contextos. La IC a través de las aportaciones de Murphy(41) y Pill(42) encabezaba la relación de artículos evaluados, reconociéndose su importante papel en la investigación en Atención Primaria y discutiéndose por dichos autores algunas de sus particularidades metodológicas.

Desde entonces, la producción bibliográfica no ha cesado de crecer en el campo de las investigaciones cuantitativas, y la lectura crítica como aplicación de la MBE se ha desarrollado de forma paralela tanto en cuanto a la definición y mayor precisión de las medidas y criterios utilizados, como en cuanto a la publicación y difusión de listados o Guías de preguntas ante las que ha de responder de forma prescriptiva el artículo en cuestión(43).

Como era de esperar, también en el campo de la IC el incremento en la publicación de artículos y la inquietud por discriminar lo bueno de lo menos bueno, y lo riguroso de lo menos riguroso, ha favorecido la elaboración y publicación de diferentes Guías para ser aplicadas en dicho campo.

En su elaboración y utilización se ha obviado con cierta frecuencia la imprescindible correspondencia entre el enfoque y los medios de evaluación por un lado, y las características del objeto a evaluar por el otro, dando lugar a errores importantes. Así, es posible comprobar cómo en ocasiones se ha pretendido trasladar mecánicamente el contenido y formato de dichas Guías desde los modelos de revisión de ensayos clínicos o meta-análisis, sin tener en

cuenta la diferencia de sus fundamentos metodológicos, con el consiguiente reduccionismo en la concepción y aplicación práctica de la evaluación de la calidad.

Las reticencias y críticas ante la aplicación de las guías de evaluación de la calidad desde esta perspectiva cerrada y rígida han sido numerosas. Sandelowski(44) prevenía ya tempranamente sobre el riesgo de convertir el rigor en “rigor mortis”. Frankel (36) por su parte, nos alertaba sobre los peligros de un posible “imperialismo metodológico” haciendo una llamada por la humildad, el pluralismo y las ventajas de compartir inquietudes y enfoques con investigadores de otras disciplinas. Y más recientemente, Eakin y Mykhalovskiy (23) y Barbour (24) entre otros, han insistido en la necesidad de fundamentar la evaluación de la IC sobre bases sustantivamente diferenciadas.

El hábito hacia lo protocolizado, hacia lo aplicable de forma precisa y estandarizada, puede en efecto hacernos olvidar los componentes más dinámicos y creativos presentes en lo que denominábamos como “señas de identidad” de la buena IC. De hecho desde la segunda edición de su obra Mays y Pope(45) optan por prescindir del formato “Guía” centrando su propuesta en una serie de preguntas básicas a partir de los criterios de validez y relevancia ya tratados previamente.

Sin embargo, y así es reconocido también por dichos autores, dichas Guías, adecuadamente utilizadas, pueden servir de instrumentos de ayuda tanto para el profesional de Atención Primaria como al evaluador. Su formato reducido y secuencial, su diseño más o menos exhaustivo acorde con las diferentes fases de la investigación, nos permite recordar determinadas preguntas o buscar aspectos que podrían pasarnos inadvertidos. De ahí que creemos justificado dar a conocer las adaptaciones y las referencias de las que hemos considerado de mayor interés por su sencillez y aplicabilidad práctica (para el lector interesado en el tema, la revisión llevada a cabo por Spencer, Ritchie y cols.(11) y la desarrollada en nuestro país por Mahtani, Axpe y cols.(17), constituyen referencias de indudable interés).

En primer lugar, y en la **Tabla 3** Elder y Miller(18) resumen acertadamente las preguntas básicas ante la evaluación de un artículo de investigación cualitativa remarcando la importancia de la adecuación metodológica y el rigor desde una visión de conjunto.

En la **Tabla 4** se expone la propuesta de Miller y Crabtree, y reproducida por Frankel(36), para las revistas *Journal of Family Practice* y *Evidence Based Practice*, desarrollando los criterios de relevancia y validez considerados como básicos por dichos autores tal y como vimos anteriormente.

En la **Tabla 5** Fernández de Sanmamed(34) desarrolla de forma pormenorizada las que serían preguntas necesarias a responder en cada uno de los apartados del artículo a evaluar.

En la **Tabla 6** incluimos una adaptación del modelo CASP de lectura crítica para las investigaciones cualitativas(46), con un desarrollo amplio de las preguntas correspondientes a cada fase del trabajo de investigación.

Todas ellas nos pueden servir de ayuda y a la vez ninguna de ellas nos ha de evitar el reto trabajoso, de adecuar en cada caso los requisitos de evaluación a la particularidad de cada artículo, a su finalidad, a su contexto y a su justificación final, sin perder de vista los criterios de calidad a los que nos referíamos anteriormente.

De ahí que hayamos considerado oportuno reproducir en la **Tabla 7** las tres dimensiones o niveles desde los que es posible contemplar la labor de evaluación de la calidad en la investigación cualitativa, y que exponíamos a propósito de la revisión llevada a cabo por Mira y cols.(47) acerca de los trabajos cualitativos publicados en nuestro país entre 1997 y 2002.

Tal y como se señalaba entonces(48) y posteriormente he desarrollado de manera más amplia(2), las preguntas que por lo general configuran las diferentes “guías” o “listados” suelen corresponderse con las cuestiones planteadas en la columna central de la Tabla, con un ordenamiento acorde con las diferentes fases del proceso de investigación. Sin embargo su interrelación con el nivel de los criterios de calidad no es unívoca, como tampoco lo es su aplicación a los diferentes apartados de la formalización del trabajo de investigación a modo de artículo. La “adecuación metodológica”, por ejemplo, ha de estar presente en todas y cada una de las partes de éste, pero será en la Introducción/Justificación y en el apartado correspondiente al Método donde debamos hacerla más explícita en respuesta a las cuestiones que denominamos como “básicas” y a las referidas al “diseño y estrategia metodológica”. Las exigencias de “validez”, por su parte, resultan especialmente necesarias en los momentos de desarrollo práctico de la investigación (“diseño”, “obtención de la información” y “análisis”), lo cual tendrá su reflejo en los apartados correspondientes al Método y a los Resultados, pero también en la Discusión. En la Discusión, pero previamente en la Introducción/Justificación del artículo, habremos de dar cuenta de la “relevancia” de nuestra investigación. Y, como sabemos, la “reflexividad” en cuanto expresión de nuestro propio papel como investigadores y también como autoexigencia de rigor y de comportamiento ético, deberá estar presente a lo largo de toda la investigación.

En definitiva, y haciendo nuestro lo señalado por Frankel(36), “ciencia y satisfacción no se excluyen mutuamente. Es posible –y deseable- ser creativo y crítico, y a la vez disfrutar del rigor y la meticulosidad en el proceso de investigación”.

### **Tabla 3. Preguntas básicas en la evaluación de las Investigaciones Cualitativas**

- 1) ¿Cuál es la pregunta objeto de estudio?
  
- 2) ¿El tipo de investigación se adecua a dicha pregunta-objetivo?
  
- 3) ¿Cómo es el diseño específico del estudio?
  - .Quiénes son los participantes y cómo han sido elegidos
  - .Cómo se ha recogido la información
  - .Cómo se ha llevado a cabo el análisis
  
- 4) ¿El desarrollo final del estudio es apropiado respecto de la pregunta-objetivo del mismo?

Elder NC, Miller WL. Reading and evaluating qualitative research studies J Fam Pract 1995; 41:279-285

Tabla 4. Modelo de planilla propuesto Miller y Crabtree para el Journal of Family Practice y Evidence Based Practice: "A Worksheet for Assessing Qualitative Articles"

**Determinar la relevancia**

- a. ¿Los autores estudian algún tipo de resultado de interés para los pacientes?
- b. ¿Se trata de un problema frecuente en la práctica y la intervención recomendada es factible?
- c. En función de los resultados, de ser ciertos, se modificaría tu práctica habitual?

**Determinar la validez**

- d. ¿El método es el apropiado para responder a la pregunta de investigación?  
*Las entrevistas, individuales, grupales o historias de vida, deben ser utilizadas para estudiar percepciones. Los métodos observacionales son necesarios para evaluar comportamientos.*
- e. ¿La muestra es la adecuada para la obtención de la mejor información?  
*Los participantes o los acontecimientos deben seleccionarse para maximizar la información adecuada y de mayor riqueza respecto de la pregunta de investigación. El muestreo aleatorio rara vez se utiliza. La descripción del proceso de recogida de información debe asegurar que se ha estudiado el número de personas suficiente para la obtención de la información requerida. Deben haberse buscado casos negativos o contradictorios*
- f. ¿Ha tenido lugar un proceso iterativo de recogida y análisis de la información, y se ha conseguido la saturación de los datos?  
*En la IC el investigador aprende del tema en la medida en que la investigación progresa. El diseño debe comprender la obtención de información y su análisis, seguido de nueva información y análisis de modo repetitivo hasta que no surge nueva información.*
- g. ¿Se informa del proceso de análisis en profundidad?  
*Una buena IC no sólo expone los resultados sino que además los analiza en profundidad. Evitar estudios que únicamente presentan descripciones superficiales sin interpretación. Debe servir para aprender algo nuevo.*
- h. ¿Se describen los antecedentes, preparación y planteamientos previos de los propios investigadores?  
*Teniendo en cuenta el papel fundamental del investigador en el análisis de la información, debemos conocer su preparación y tendencias para poder evaluar mejor las conclusiones. Valorar si sus preconcepciones originales se han modificado o sorprendido a medida que ha surgido nueva información.*

Adaptado de Miller W, Crabtree B. "A Worksheet for Assessing Qualitative Articles" desarrollado para The Journal of Family Practice y citado por Frankel RM. Standards of Qualitative Research. In Crabtree BF, Miller WL, eds. Doing Qualitative Research. Thousand Oaks: Sage; 1999. p. 333-46.

## Tabla 5. Check list para las revisoras de estudios cualitativos en revistas científicas

### Introducción

- .¿ Están adecuadamente formulada la pregunta/s de la investigación/objetivos del estudio?
- . Señale el porqué de la pertinencia del estudio

### Participantes y métodos

- .¿ Está satisfactoriamente descrita la estrategia metodológica utilizada?
- .¿ El diseño es apropiado para la pregunta de investigación?
- .¿ Estás satisfactoriamente descritas las técnicas de recogida de información?
- .¿ El estudio esta conceptualizado temporalmente?
- . Los informantes y contextos están convenientemente descritos?
- .¿ La muestra seleccionada cumple criterios de pertinencia para el objetivo de la investigación?
- .¿ Se consiguió la saturación de la información?
- .¿ La estrategia de análisis está convenientemente descrita?
- .¿ Las autoras describen el método con el suficiente detalle para poder reproducir el estudio?

### Resultados y discusión

- .¿ Los resultados son comprensibles?
- .¿ Se han seleccionado los más relevantes para los objetivos de la investigación?

### Conclusiones

- .¿ Se señalan las conclusiones claves del estudio?
- .¿ Las conclusiones derivan del análisis de los datos?
- .¿ Se señalan las limitaciones del estudio?
- .¿ Se apuntan las nuevas directrices en este campo?

### Matrices y tablas

- .¿ Son comprensibles?
- .¿ Su número es adecuado?
- .¿ Son necesarias todas las matrices y tablas?

*Fernández de Sanmamed MJ. Adecuación de las normas de publicación en revistas científicas a las investigaciones cualitativas. Aten Primaria 2000;25:502-4.*

**Tabla 6. Evaluación de la investigación cualitativa. Elementos para la lectura crítica.**

**1) ¿Se establecen con claridad los objetivos de la investigación?**

- .Qué se pretende encontrar
- .Por qué es importante
- .Cuál es su relevancia

**2) ¿La metodología cualitativa es la apropiada?**

- .¿La investigación pretende entender las experiencias o los puntos de vista subjetivos de quienes son investigados?
- .¿La metodología cualitativa es la adecuada para responder al objetivo de la investigación?

**3) ¿El diseño de la investigación es el apropiado para responder a los objetivos de la investigación?**

- .¿El investigador ha justificado el diseño (por ejemplo, cómo a decidido los métodos a utilizar)?

**4) ¿La estrategia de selección es la adecuada para conseguir los objetivos?**

- .Cómo han sido seleccionados los participantes y por qué
- .Por qué los seleccionados son los más apropiados para acceder a lo que se pretende conocer
- .¿Ha habido alguna discusión en el proceso de muestreo (p.e. por qué algunos de los seleccionados no han aceptado)

**5) ¿Los datos ha sido recogidos de un modo acorde con el tema a investigar?**

- .Dónde se obtuvieron los datos y por qué se seleccionó dicho lugar
- .Cómo se recogieron los datos y por qué (grupos focales, entrevista,)
- .Cómo se justifican los métodos y técnicas utilizados
- .Cómo se registraron los datos y por qué (grabadora, notas,...)
- .¿Se modificaron los métodos previstos durante el proceso de recogida de información? ¿Por qué?
- .¿Se discute la saturación de los datos?

**6) ¿Se ha considerado de modo adecuado la interrelación entre investigadores y participantes?**

- .¿El investigador ha examinado su propio rol, riesgo de sesgos e influencia a lo largo de todo el proceso de investigación?
- .¿Cómo ha respondido el investigador a los posibles incidentes y cambios en el diseño original?

**7) ¿Se han tenido en cuenta los aspectos éticos?**

- .Cómo se explicó la investigación a los participantes
- .Cómo se han discutido los aspectos relativos al consentimiento informado, confidencialidad y efectos de la investigación sobre los participantes.
- .¿Ha sido aprobado por algún Comité de Ética?



### **8) ¿Ha sido suficientemente riguroso el análisis de los datos?**

- .Cómo se describe el proceso de análisis
- .Cómo se han derivado las categorías y los temas desde los datos si se trata de un análisis temático
- .Cómo se explica el proceso de selección de los datos que se exponen
- .¿Los hallazgos se soportan en los datos presentados?
- .¿Se han tenido en cuenta los datos contradictorios?
- .¿El investigador examina críticamente su propio rol en el proceso de análisis?

### **9) ¿Se describen con claridad los resultados obtenidos?**

- .¿Son explícitos?
- .¿Es adecuada la discusión de la evidencia existente tanto a favor como en contra de los argumentos del investigador?
- .¿Se discute la credibilidad de los hallazgos (triangulación, contraste con los participantes, análisis por parte de varios investigadores)?
- .¿Se discuten los hallazgos de acuerdo con la pregunta de investigación?

### **10) ¿La investigación es relevante?**

- .¿Se discute la contribución del estudio respecto de lo ya conocido, o su impacto sobre la práctica/política sanitaria?
- .¿Se identifican nuevas áreas de investigación?
- .¿Se discute si los resultados pueden ser transferidos a otras poblaciones diferentes o si pueden utilizarse otras vías de investigación?

*Adaptado de Critical Appraisal Skills Programme (CASP). 10 questions to help you make sense of qualitative research. Oxford: CASP; 2013*

Tabla 7: Dimensiones en el proceso de lectura crítica de la IC

REFERENTES/ CRITERIOS DE CALIDAD	QUÉ PREGUNTARNOS/PROCESO	DÓNDE BUSCAR/ ESCRITURA
.ADECUACIÓN METODOLÓGICA  .RELEVANCIA  .REFLEXIVIDAD	<b>1.Cuestiones básicas</b>  .Delimitación de la pregunta/objetivos de la investigación .Justificación de la metodología cualitativa .Antecedentes y planteamientos de partida .Pertinencia e importancia del proyecto .Aspectos éticos	.ARTÍCULO EN SU CONJUNTO  .INTRODUCCIÓN
.ADECUACIÓN METODOLÓGICA  .REFLEXIVIDAD  .VALIDEZ	<b>2.Diseño y estrategia metodológica</b>  .Adecuación enfoque teórico/métodos/técnicas .Contexto de la investigación .Audiencias .Flexibilidad .Iteratividad/circularidad	.ARTÍCULO EN SU CONJUNTO  .PARTICIPANTES Y MÉTODOS
.VALIDEZ  .REFLEXIVIDAD  .ADECUACIÓN METODOLÓGICA	<b>3.Obtención de la información</b>  .Selección/captación de los informantes .Interacción investigador/participantes .Saturación .Técnicas de validación	.PARTICIPANTES Y MÉTODOS  .RESULTADOS
.VALIDEZ  .REFLEXIVIDAD  .ADECUACIÓN METODOLÓGICA	<b>4.Análisis de la información</b>  .Métodos de análisis .Iteratividad/circularidad .Consistencia/descubrimiento .Descripción/construcción teórica .Plausibilidad .Complicidad interpretativa .Técnicas de validación	.RESULTADOS  .DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES
.RELEVANCIA  .ADECUACIÓN METODOLÓGICA  .REFLEXIVIDAD	<b>5.Desarrollo final de la investigación</b>  .Novedad e importancia de las aportaciones .Correspondencia con la pregunta, metodología y diseño/coherencia interna .Conexión con teorías previas/coherencia externa .Aplicabilidad/generalización .Comprensión y claridad .Sugerencia de nuevas vías .Limitaciones	.DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES  .ARTÍCULO EN SU CONJUNTO

Calderón C. Las revisiones sistemáticas y el reto de la evaluación de la calidad en la investigación cualitativa en salud. Aten Primaria 2004; 34(4):166-169.

## CONCEPTOS ERRÓNEOS MÁS FRECUENTES

**La evaluación de la Investigación Cualitativa se reduce a la aplicación “a posteriori” de un determinado cuestionario o guía de requisitos.**

A lo largo de la Unidad se ha insistido repetidamente en que la evaluación ha de considerarse como un proceso continuado a lo largo de la investigación en función de criterios de calidad y de rigor siempre previos a cualquier propuesta de listado o de guía.

**La calidad y el rigor en la Investigación Cualitativa consisten únicamente en el correcto cumplimiento de los aspectos procedimentales del trabajo de investigación.**

También hemos subrayado que los aspectos técnicos o procedimentales han de responder al enfoque metodológico tanto en la justificación como en la evaluación de la calidad de la IC. La función de las técnicas y los procedimientos será en todo caso la de favorecer el cumplimiento de los criterios de calidad derivados de dicho enfoque.

**La validez y la fiabilidad son criterios comunes de las investigaciones cuantitativas y cualitativas.**

La necesaria preocupación por el rigor y la calidad en la investigación en general no debe hacernos olvidar las diferentes perspectivas metodológicas que fundamentan los criterios para su consecución en las investigaciones cuantitativas y en las cualitativas. En las primeras son constructos de naturaleza principalmente estadística, y en las segundas, de naturaleza principalmente interpretativa.

**El papel del investigador debe ser “neutralizado” como posible fuente de sesgos.**

El investigador como tal no es en ningún caso “neutralizable”. En determinadas investigaciones cuantitativas, sobre todo de tipo experimental, se utilizan procedimientos protocolizados para evitar actuaciones que sesgarían marcadamente la intervención y sus resultados. En la IC, como sabemos, la intervención del investigador es permanente, y como tal ha de ser reconocida y examinada.

**La impropiedad de un protocolo cerrado de evaluación refleja la no necesidad de contar con criterios de evaluación de la calidad en la Investigación Cualitativa.**

Al contrario, las peculiaridades de los criterios de calidad en las Investigaciones Cualitativas cuya observancia, por otro lado es imprescindible, rebasa necesariamente el formato de un listado o protocolo cerrado.

**La presentación y lectura crítica de los artículos originales siguen pautas similares en las investigaciones cuantitativas y cualitativas.**

En la medida que el artículo original es la expresión formal y resumida de un trabajo de investigación previo, es evidente que las diferencias metodológicas de ambos tipos de investigaciones se han de reflejar en el contenido y en la forma de sus correspondientes artículos originales. Lamentablemente dichas diferencias no son siempre tenidas en cuenta por parte de los medios encargados de su difusión.

## SÍNTESIS

.La evaluación constituye un aspecto imprescindible de la IC. Su ejercicio no se limita a la fase final de la investigación sino que ha de llevarse a cabo de forma continuada a lo largo del proceso investigador con el objeto de promover al máximo posible su calidad y su rigor.

.Los criterios de calidad en el caso de la IC han de basarse en lo que son sus características o “señas de identidad” como metodología diferenciada. De ahí la importancia de la adecuación epistemológica y metodológica.

.La relevancia, en su doble vertiente de descubrimiento y aportación significativa por un lado, y de generalización o transferibilidad por otro, es un segundo criterio que debe ser tenido en cuenta en la evaluación de la calidad de la IC.

.A modo de tercer criterio se ha subrayado la importancia de la validez en cuanto reflejo del esfuerzo por representar fielmente el comportamiento del fenómeno objeto de investigación en la realidad, y por ejercitar de modo coherente los procedimientos con que cuenta el investigador para su mejor conocimiento.

.El reconocimiento explícito del protagonismo y responsabilidad del investigador (reflexividad) ha de estar patente desde el inicio al final del proceso investigador.

.En la elaboración del artículo original de IC las peculiaridades propias en cuanto perspectiva metodológica deben advertirse tanto en el conjunto como en sus diferentes apartados: resumen, introducción, método, resultados, discusión y conclusiones.

.A pesar de que actualmente la mayoría de las revistas cuentan con requisitos particulares para las IC, la publicación de artículos y comunicaciones han de hacer frente a las dificultades formales derivadas del formato cuantitativo tradicional, lo cual requeriría continuar avanzando hacia una mejor readaptación por parte de los medios de difusión en el ámbito de la salud.

## DEFINICIONES DE LOS TÉRMINOS MÁS IMPORTANTES

### **Evaluación de la calidad en la Investigación Cualitativa**

La evaluación de su propia calidad es un requerimiento necesario de la IC que afecta tanto al proceso como a sus resultados y cuyos criterios y pautas han de corresponderse con las características y pluralidad del enfoque cualitativo. Ante la diversidad de propuestas existentes, la selección de determinados denominadores comunes puede servirnos de referentes de partida en dicha labor evaluadora, la cual habrá de dirigirse de lo global a particular y complementarse en su caso con los instrumentos de lectura crítica más idóneos para con la finalidad y contexto de la investigación.

### **Adecuación metodológica y epistemológica**

Constituye un primer requisito o criterio de calidad en la evaluación de la IC y representa la necesaria correspondencia que ha de existir entre la pregunta de investigación y la opción cualitativa como enfoque teórico y metodológico.

### **Relevancia**

Considerada asimismo como requisito o criterio de calidad de la IC, la relevancia se refiere a la trascendencia de la investigación en la mejor comprensión del fenómeno de estudio tanto para los directamente involucrados como para los más ajenos al contexto concreto en que se ha llevado a cabo.

### **Validez**

La referencia a la validez como criterio de calidad en la IC ha de ser entendida como el desarrollo riguroso y a la vez creativo de las diferentes fases o momentos de la investigación, reflejando con fidelidad lo realmente acontecido, de tal modo que la plausibilidad de sus resultados pueda ser compartida por terceros.

### **Reflexividad**

La reflexividad constituye una característica básica de la IC y en consecuencia un referente necesario en su evaluación. Representa la consciencia autocrítica del investigador a lo largo del proceso de investigación, incluyendo la consideración abierta de su propio rol y las imprescindibles exigencias éticas para con los participantes y los destinatarios de la investigación.

## BIBLIOGRAFÍA

- (1) Calderón C. Criterios de calidad en la Investigación Cualitativa en Salud (ICS): Apuntes para un debate necesario. Rev Esp Salud Pública 2002;76(5):473-82.
- (2) Calderón C. Evaluación de la calidad de la investigación cualitativa en salud: criterios, proceso y escritura. Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research 2009;10(2):Art. 17, <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0902178>.
- (3) Murphy E, Dingwall R, Greatbatch D, Parker S, Watson P. Qualitative research methods in health technology assessment: a review of the literature. Health Technol Assessment 2[16]. 1998.
- (4) Ryan M, Scott DA, Reeves C, Bate A, Van Teijlingen E, Russell EM, et al. Eliciting public preferences for healthcare: a systematic review of techniques. Health Technol Assessment 5[5]. 2001.
- (5) Popay J, Rogers A, Williams G. Rationale and Standards for the Systematic Review of Qualitative Literature in Health Services Research. Qual Health Res 1998 May;8(3):341-51.
- (6) Smith JK, Deemer DK. The problem of criteria in the age of relativism. En: Denzin NK, Lincoln YS, editores. Handbook of Qualitative Research. 2ª ed. Thousand Oaks, CA: Sage; 2000. p. 877-96.
- (7) Rolfe G. Validity, trustworthiness and rigour: quality and the idea of qualitative research. J Adv Nurs 2006 Feb;53(3):304-10.
- (8) Lincoln YS, Guba EG. Naturalistic Inquiry. Newbury Park: Sage; 1985.
- (9) Hammersley M. What's Wrong with Ethnography? London and New York: Routledge; 1992.
- (10) Cohen DJ, Crabtree BF. Evaluative criteria for qualitative research in health care: controversies and recommendations. Ann Fam Med 2008 Jul;6(4):331-9.
- (11) Spencer L, Ritchie J, Lewis J, Dillon L, National Centre for Social Research. Quality in Qualitative Evaluation: A framework for assessing research evidence. London: Government Chief Social Researcher's Office.Cabinet Office.; 2003.

- (12) Pla M. El rigor en la investigación cualitativa. *Aten Primaria* 1999;24(5):295-300.
- (13) Calderón C, Fernández de Sanmamed MJ. Investigación Cualitativa. En: Martín Zurro A, Cano Pérez JF, Gené Badía J, editores. *Atención Primaria. Principios, organización y métodos en Medicina de Familia*. 7ª ed. Barcelona: Elsevier, 2014: 193-216.
- (14) Ratcliffe JW, González del Valle A. El rigor en la investigación de la salud: Hacia un desarrollo conceptual. En: Denman CA, Haro JA, editores. *Por los rincones: Antología de métodos cualitativos en la investigación social*. Hermosillo. Sonora.: El Colegio de Sonora; 2000. p. 57-111.
- (15) Morse JM, Barrett M, Mayan M, Olson K, Spiers J. Verification strategies for establishing reliability and validity in qualitative research. *IJQM* 2002;1(2):Article 2-Retrieved from <http://ejournals.library.ualberta.ca/index.php/IJQM/article/view/4603/3756>.
- (16) Mays N, Pope C, Popay J. Systematically reviewing qualitative and quantitative evidence to inform management and policy-making in the health field. *J Health Serv Res Policy* 2005 Jul;10 Suppl 1:6-20.
- (17) Mahtani V, Axpe MA, Serrano P, González I, Fernández E. Metodología para incorporar los estudios cualitativos en la evaluación de tecnologías sanitarias. Madrid: Plan Nacional para el SNS del MSC. Servicio de Evaluación del Servicio Canario de Salud. *Informes de Evaluación de Tecnologías Sanitarias: SESCO N° 2006/01*; 2006.
- (18) Elder NC, Miller WL. Reading and Evaluating Qualitative Research Studies. *J Fam Pract* 1995;41:279-85.
- (19) Mays N, Pope C. Assessing quality in qualitative research. *BMJ* 2000;320:50-2.
- (20) Beck CT. Qualitative research: the evaluation of its credibility, fittingness, and auditability. *West J Nurs Res* 1993 Apr;15(2):263-6.
- (21) Sandelowski M. The problem or rigor in qualitative research. *Adv Nurs Sci* 1986;8(3):27-37.
- (22) Whitemore R, Chase SK, Mandle CL. Validity in Qualitative Research. *Qual Health Res* 2001;11(4):522-37.
- (23) Savin-Baden M, Howell C. *Qualitative Research. The essential guide to theory and practice*. New York: Routledge; 2013.
- (24) Eakin JM, Mykhalovskiy E. Reframing the evaluation of qualitative research: reflections on a review of appraisal guidelines in the health sciences. *Journal of Evaluation in Clinical Practice* 2003;9(2):187-94.



- (25) Barbour RS, Barbour M. Evaluating and synthesizing qualitative research: the need to develop a distinctive approach. *Journal of Evaluation in Clinical Practice* 2003;9(2):179-86.
- (26) Sandelowski M, Barroso J. Classifying the Findings in Qualitative Studies. *Qual Health Res* 2003;13(7):905-23.
- (27) Malterud K. Qualitative research: standards, challenges, and guidelines. *Lancet* 2001 Aug 11;358:483-8.
- (28) Kaptchuk TJ. Effect of interpretative bias on research evidence. *BMJ* 2003;326:1453-5.
- (29) Alonso LE. La mirada cualitativa en sociología. Una aproximación interpretativa. Madrid: Editorial Fundamentos; 1998.
- (30) Barrio-Cantalejo IM, Simón-Lorda P. Problemas éticos de la investigación cualitativa. *Med Clin (Barc)* 2006;126(11):418-23.
- (31) Calderón C. El papel de la reflexividad en la investigación cualitativa en salud. *Revista Clínica Electrónica en Atención Primaria* 2011;19(Art. 2):<http://www.fbjoseplaporte.org/rceap/articulo2.php?idnum=19&art=02>.
- (32) Kuzel AJ, Engel JD. Some Pragmatic Thoughts About Evaluating Qualitative Health Research. In: Morse JM, Swanson JM, Kuzel AJ, editors. *The Nature of Qualitative Evidence*. Thousand Oaks, CA: Sage; 2001. p. 114-38.
- (33) Sandelowski M, Barroso J. Reading Qualitative Studies. *International Journal of Qualitative Methods* 2002;1(1):Article 5. Retrieved from <http://www.ualberta.ca/~ijqm>.
- (34) Miles MB, Huberman AM. *Qualitative Data Analysis*. Thousand Oaks, CA: Sage; 1994.
- (35) Fernández de Sanmamed MJ. Adecuación de las normas de publicación en revistas científicas a las investigaciones cualitativas. *Aten Primaria* 2000;25(7):502-4.
- (36) Frankel RM. Standards of Qualitative Research. In: Crabtree BF, Miller WL, editors. *Doing Qualitative Research*. 2<sup>a</sup> ed. Thousand Oaks: Sage; 1999. p. 333-46.
- (37) Grbich C. *Qualitative Research in Health. An Introduction*. London: Sage; 1999.
- (38) Morse JM, Mitcham C. Exploring Qualitatively-derived Concepts: Inductive-Deductive Pitfalls. *International Journal of Qualitative Methods* 2002;1(4):Artículo 3.-<http://www.ualberta.ca/ijqm>.
- (39) Seale C. *The Quality of Qualitative Research*. London: Sage; 1999.

- (40) Jones R, Kinmonth A. *Critical Reading for Primary Care*. New York: Oxford University Press; 1995.
- (41) Murphy E. The potential of qualitative research in primary care. In: Jones R, Kinmonth A, editors. *Critical Reading for Primary Care*. Oxford: Oxford University Press; 1995. p. 19-28.
- (42) Pill R. Fitting the method to the question; the quantitative or qualitative approach? In: Jones R, Kinmonth A, editors. *Critical Reading for Primary Care*. Oxford: Oxford University Press; 1995. p. 42-51.
- (43) Jiménez J, Argimón JM. *Medicina Basada en la Evidencia*. En: Martín Zurro A, Cano JF, editores. *Atención Primaria. Conceptos, organización y práctica clínica*. 6ª ed. Madrid: Elsevier; 2008. p. 254-78.
- (44) Sandelowski M. Rigor or rigor mortis: The problem of rigor in qualitative research revisited. *Adv Nurs Sci* 1993;16(2):1-8.
- (45) Pope C, Mays N. *Qualitative Research in Health Care*. London: BMJ Books; 2006.
- (46) *Critical Appraisal Skills Programme (CASP)*. 10 questions to help you make sense of qualitative research. Oxford: CASP; 2013.
- (47) Mira JJ, Pérez-Jover V, Lorenzo S, Aranaz J, Vitaller J. La investigación cualitativa: una alternativa también válida. *Aten Primaria* 2004;34(4):161-6.
- (48) Calderón C. Las revisiones sistemáticas y el reto de la evaluación de la calidad en la investigación cualitativa en salud. *Aten Primaria* 2004;34(4):166-9.